



*Vias tuas Domine demonstra mihi,
 & semitas tuas edoce me.*

*Reddite qua sunt Caesaris Caesari,
 & qua sunt Dei Deo.*

P O R

EL DEAN, Y CABILDO DE LA SANTA IGLESIA
 Cathedral de la Ciudad de Zamora, num. 19.
 del Arbol.

Y P O R

LA JUSTICIA, Y REGIMIENTO DE DICHA
 Ciudad, num. 20. Patronos ambos respectiue de las Memo-
 rias, y Obras Pias, de que se hara mencion,

C O N

DON FRANCISCO DE LA TORRE GUEDEXA,
 num. 21. vezino de dicha Ciudad, y Notario Mayor de
 Asiento de su Obispado.

S O B R E

LA SUCCESSION, Y POSSESSION DE DICHS
 Patronatos, sus bienes, y rentas de ellos.

A

ES.



ESTE pleyto vino apelado à esta Chancilleria por dicho Don Francisco, de las dos sentencias en èl dadas, vna por el Juez Acompañado, que fue nombrado del Alcalde Mayor de dicha Ciudad; y la otra dada

por el susodicho, por las quales ambos conformes en ellas, estimaron tocar la succession, y possession de dichos Patronatos, sus bienes, y rentas de ellos, el vno à dicho Dean, y Cabildo, y el otro à dicha Justicia, y Regimiento, para que como tales Patronos, sin consumir, ni enagenar los capitales de los bienes pertenecientes à dichos Patronatos, cada vno de ellos convierta sus rentas, y aplique à las Memorias, y Obras Pias, que respectivamente à cada vno de dichos Patronatos dexò destinadas, y señaladas el Fundador, que lo fue de ellas; y reservaron su derecho à salvo à dicho Don Francisco de la Torre, para que si en juyzio ordinario, y de propiedad le quisiere seguir, vñase de èl como le conviniere.

PRETENSIONES.

2 La de dicho Don Francisco es, que se revoquen ambas sentencias, y se estime, y declare averse transferido en èl la possession civil, y natural por ministerio de la Ley Real, de ambos Patronatos, sus bienes, y rentas de ellos desde la muerte del vltimo poseedor, en virtud de los dos Mayorazgos, de que dimanar ambos Patronatos, como legitimo suecessor, que dize ser en ellos, y que se le mande dar, y de la real, actual, vel quasi.

3 El Dean, y Cabildo, y Justicia, y Regimiento de dicha Ciudad, pretenden ambos respectivamente por lo que les toca, se confirmen ambas sentencias, segun, y como lo juzgado en ellas se contiene.

4 Toda la question de esta causa (si questionarse puede)

se reduce vnicamente à la justa, y verdadera inteligencia de la Facultad Real, que por el año de 1625. obtuvo, y ganó Pedro de la Torre Guedexa, numer. 2. vezino, y Regidor que fue de dicha Ciudad, de la Real Persona del Señor Don Felipe Quarto, que goza de Dios; y de lo obrado, y dispuesto en virtud de ella por el impetrante, segun su disposicion contenida en su testamento cerrado del año de 1626. y otorgado por testimonio de Antonio de Ordas, Escriuano que fue del Numero de dicha Ciudad, que vno, y otro esta en los autos, y de que igualmente vnas, y otras partes se valen.

5 Por lo qual, y para que en todo se vaya con la distincion, y claridad debida para proceder à los discursos legales, à que procurarè reducir este Informe, me es preciso breve, y sucintamente presuponer en el hecho; lo sustancial, que resulta de dicha Facultad Real, y sus clausulas de ella conduçibles à dicho pleyto, como igualmente lo que dicho Pedro de la Torre Guedexa ordenò, y dispuso, usando de dicha Facultad Real en dicho su testamento.

6 Y por lo que mira al contexto de dicha Facultad, supongo por lo que de ella misma resulta, que en el ingreso de ella entra su Magestad diziendo:

7 Por quanto por parte de vos Pedro de la Torre Guedexa, nos ha sido hecha relacion, que os hallais con 3y. ducados de renta, y 12y. ducados de bienes muebles, plata labrada, colgaduras, y alhajas, suplicandonos, que porque de todos, ò de la parte, que os pareciere, queriades hazer vno, ò dos Mayorazgos en Don Joseph, y Doña Theresa Ossorio y Tablada, vuestros hijos, y de Doña Cathalina Ossorio vuestra muger, y à difunta, y en sus descendientes, y a falta de ellos en otras personas, que quisiereis, y en las suyas, con las clausulas, vinculos, y llamamientos, que fuere vuestra voluntad, fuèssemos servido de daros Facultad para ello, ò como la nuestra merced fuèsse. Esto es lo que contuvo la suplica.

8 Prosigue su Magestad; y dize: Y porque de vuestra persona, y Casa quede perpetua memoria, lo auemos tenido

por bien (aquì la Licencia, y Facultad) y por la presente os dâmos Licencia, y Facultad, para que de los dichos vuestros bienes muebles; raizes, Juros, rentas, hereditamientos, y otros qualesquiera, que al presente teneis, y adelante tuvieredes, ò de la parte, que de ellos quisieredes, podais hazer, è instituir vno, ò dos Mayorazgos en vuestra vida, ò al tiempo de vuestro fallecimiento, por testamento, escriptura, donacion, ò otro qualquier contrato, y dexar, y traspasar los dichos bienes, por via, y titulo de Mayorazgo, en los dichos vuestros hijos, y descendientes; y à falta de ellos en otras personas, que quisieredes, y en los suyos.

¶ Prosigue la Licencia. Segun, y como por la disposicion de vuestro testamento, y mandas, y otras qualesquier escripturas lo ordenaredes, y dispusieredes, con los vinculos, firmezas, gravámenes, reglas, modos, sustituciones, estatutos, vedamientos, sumisiones, penas, y otras cosas, que pusieredes, y quisieredes poner en el dicho Mayorazgo, ò Mayorazgos, que por Vos fueren hechos, ordenados, y establecidos de qualquier manera, vigor, efecto, y ministerio; que sea, ò ser pueda, para que de allì adelante los bienes, de que assi hizieredes los dichos Mayorazgos, sean habidos, y tenidos por tales bienes de Mayorazgo, in alienables, è indivisibles, para que por causa alguna, que sea, ò ser pueda, necessaria, voluntaria, lucrativa, onerosa, Obra Pia, dote, ni donacion propter nuptias, no se puedan vender, dar, donar, trocar, cambiar, empeñar, acensuar, ni enagenar por los dichos vuestros hijos, ni sus descendientes, ni personas, que succedieren en el dicho Mayorazgo, ò Mayorazgos, que por virtud de esta nuestra Carta hizieredes agora, y de aqui adelante en tiempo alguno para siempre jamàs; por manera, que en quien assi instituyeredes el dicho Mayorazgo, ò Mayorazgos, y sus descendientes, y personas, que succedieren en ellos, los ayan, y tengan por bienes de Mayorazgo, in alienables, sujetos à restitucion (aquì) segun, y de la manera, que por Vos fuere hecho, ordenado, establecido, instituido, y dexado en el dicho Mayorazgo, ò Mayorazgos, con las mis-

mas

3
mas clausulas, sumisiones, y condiciones, que en ellos pusie-
redes, y quisieredes poner à los dichos bienes, al tiempo, que
por virtud de esta nuestra Facultad los vincularedes; y se la
dà, para que pueda asimismo corregirlo, ò enmendarlo, ò
deshazerlo como su voluntad fuesse.

10 Continúa la Licencia con toda ampliación, y dize:
*Que Nos lo aprobamos, y avemos por firme, rato, grato, es-
table, y valedero, y desde agora lo habemos por puesto en esta
nuestra Carta, como si de verbo ad verbum aquí fuesse inserto,
è incorporado; y lo confirmamos, y habemos por bueno, firme,
y valedero, agora, y para siempre jamás, segun, y como, y
con las condiciones, vinculos, y firmezas, clausulas, y postu-
ras, derogaciones, sumisiones, penas, y restituciones, que
en el dicho Mayorazgo, ò Mayorazgos por Vos hechos, de-
clarado, y otorgado fuere, y seràn puestos, y contenidos; y
suplimos todos, y qualesquiera defectos, que sobre esto pueda
aver. Profigue con la condicion, de que se dexen alimen-
tos à los demás hijos, que huviesse, aunque no sean tantos
como importaren sus legitimas.*

11 Y concluye la Facultad Real diciendo: Y manda-
mos, que así se haga, y cumpla, *no embargante las Leyes,
que dizen, que el que tuviere hijos, ò hijas legitimas, solamen-
te pueda mandar por su Anima el quinto de sus bienes, y me-
jorar à uno de sus hijos, ò nietos en el tercio de ellos: Y las
otras Leyes, que dizen, que el padre, ni la madre no puedan
privar à sus hijos de la legitima, que les pertenece de sus bie-
nes, ni les poner condicion, ni gravamen alguno, salvo si los
desheredaren con justa causa; y asimismo sin embargo de
otras qualesquiera Leyes, Fueros, y Derechos, usos, y cos-
tumbres, Pragmaticas sanciones de estos nuestros Reynos, y
Señorios, especiales, y generales, hechas en Cortes, ò fuera de
ellas, que en contrario de esto sean, ò ser puedan, que Nos
por esta nuestra Carta, aviendo aquí por insertas, è incorpo-
radas las dichas Leyes, dispensamos con ellas, y cada una de
ellas, y las abrogamos, y derogamos, casamos, y anulamos,
y damos por ningunas, y de ningun valor, y efecto en quanto*

à esto tocá, dexandolas en su fuerça, y valor para lo de adelante, &c.

DISPOSICIONES CONTENIDAS EN EL testamento de dicho Pedro de la Torre, en que fundò los dos Mayorazgos.

12 Entra, pues, en su testamento dicho Pedro de la Torre, haziendo memoria, y mencion de la Facultad Real, que và presupuesta, diziendo se la concediò dicho Señor Rey Felipe Quarto, atendiendo à los servicios, que le avia hecho *en el su Reyno de las Indias.* (Y notese esta declaracion, por lo que despues se dirà en este Informe en sus discursos legales.)

13 Tambien dize en el ingreso de su testamento: *Que por quanto su intencion, y voluntad siempre ha sido aumentar su Casa, y que aya nombre de ella, permaneciendo en el servicio de Dios perpetuamente, y para siempre jamàs, y para lo qual avia ganado la Facultad Real, que và yà presupuesta, para que en virtud de ella, modo, forma, y libertad, que en si contiene, pudiesse de todos sus bienes, ò de la parte, que de ellos quisiessse fundar vno, ò dos Mayorazgos en los dichos sus dos hijos Don Joseph, y Doña Theresa, y en sus descendientes legitimos de ellos: Y en falta de estos, en las otras personas, que èl quisiessse llamar, y descendientes de ellos, con las clausulas, condiciones, llamamientos, y substituciones, que bien visto le fuesse hazer, y èl quisiessse.* (Que todo ellò lo contiene en la misma forma dicha Facultad.)

14 Vlando de ella entra fundando el primer Mayorazgo en la persona de dicho Don Joseph de la Torre su hijo, num. 7. y este le consignò, y fundò *del tercio de todos sus bienes*, que tenia, y tuviesse al tiempo de su muerte; y además de dicho tercio, y de lo que èl importasse, consignò, y añadió al capital de este Mayorazgo otros 200. ducados, que se sacassen de sus bienes por razon de la legitima, que podria tocar à dicho su hijo; y todo ello quiso, y dispuso anduviesse.

vnido, y agregado por de Vinculo, y Mayorazgo, y sus drentas de todo ello las gozasse dicho su hijo.

15. Y las condiciones, que puso à este Vinculo, que se querrán ponderar en contrario, fueron, y puso por condiciones expresas,

16. La primera, que dichos bienes quedassen indivisibles, inalienables, y imprescriptibles, y que el successor, que lo fuesse en el, no los pudiesse dividir, enagenar, empeñar, ni cambiar por ningun titulo, ni causa lucrativa, onerosa, ni *Causa Pura*, sino es que siempre los conservasse, con pena de exclusion de dicha succession, al que lo contraviniere.

17. La segunda, la de Apellido, y Armas en qualquiera successor, que fuesse en el, ya varon, ò hembra, ò marido, que casasse con la hembra, con la misma exclusion, al que no lo hiziere, y tomasse, en escripturas, y firmas en primer lugar, y despues del nombre de Pila, *el Apellido de la Torre*.

18. La tercera, puso tambien exclusion de Religioso, ò Religiosa, ò que entrasse en Religion, ò persona constituida en Orden Sacro, exceptuando los de las Ordenes Militares, capaces de contraer matrimonio; y tambien excluyó à los delinquentes en los delitos, que expresa, y otras que no son del pleyto.

19. Con cuyas condiciones pasó à dar sus llamamientos à este Mayorazgo, hasta donde quiso, y fue su voluntad expressarlos, y que se mantuviesen con dicho titulo, voz, y nombre de Mayorazgo.

20. Y los que dexò literalmente, y sin otra extension alguna, fue llamar à dicho Don Joseph de la Torre, su hijo legitimo, y de dicha Doña Cathalina Ossorio su muger, ya difunta, y à sus hijos, y descendientes legitimos de el, prefiriendo el mayor al menor; y el varon à la hembra, formando entre ellos vna succession regular.

21. En falta de los referidos llamó en la misma forma à dicha Doña Theresa su hija, y de dicha Doña Cathalina su muger, y à los hijos, y descendientes legitimos de ella; y sin

hazer, ni passar à otros llamamientos, dispuso expressa, y literalmente, ibi:

22 *Ben falta de los descendientes de dichos mis hijo, y hija, quiero, y es mi voluntad, que el usufructo de dicho Vinculo, y Mayorazgo sirva, y se distribuya perpetuamente, y para siempre jamás, en los efectos, que iràn declarados en este mi testamento.*

23 *Y passa en clàusula expressa à dezir, que siempre su voluntad avia sido de fundar en dicha Ciudad vn Hospital de pobres Convalecientes, que le parecia ser preciso para el socorro de dichos pobres, por las razones, que expressa; y buelve à dezir, que desde luego le huviera fundado, y fabricado, à no hallarse con los dichos dos hijos legitimos, herederos precisos, y necessarios en su hazienda.*

24 *Y asì era su voluntad, y queria, que en faltando los descendientes legitimos de dichos sus dos hijos, se fundasse desde luego dicho Hospital para los pobres Convalecientes; y señalò para la fabrica de èl 11300. ducados de renta de las de dicho Mayorazgo, sin llegar à su capital, que este queria permaneciesse siempre inalienable, y indivisible para el socorro, alimentos, y asistencia de los mismos pobres Convalecientes, que se recibiesen en èl, y que hasta que dicho Hospital estuviessse fabricado, y perfecto, no se admitiesse, ni recibiesse pobre alguno en èl.*

25 *Preveniendò como lo hizo, que si acaso al tiempo de faltar la succession de dicho su hijo, y hija, que llevaba llamados, otro algun bienhechor huviesse fundado dicho Hospital de Convalecientes, ò començadole à fabricar, ò mandado, que de sus bienes se fabricasse; en este caso, por aver yà quien socorriesse esta Obra Pia, revocava el que de las rentas de dicho Mayorazgo, se fabricasse dicho Hospital, y llegando este caso su voluntad era, que los 11300. ducados, que dexava para dicha fabrica, se convirtiesen en dotar dos doncellas pobres, para tomar su estado de Religiosas en el Convento, que ellas quisiessen, dando à cada vna 650. ducados, prescribiendo en dichas dotes (como lo estableciò) à*

las

5

las parientas suyas, que huviessse de su linage, y familias; y no las aviendo se diessen à dos doncellas naturales de dicha Ciudad, pobres, y virtuosas.

26 Passa despues à distribuir las demàs rentas de dicho Mayorazgo, mandando, que de ellas se diessen assimismo 300. ducados en cada vn año à los pobres encarcelados, los 200. que sirvielen para sus alimentos, y los otros 100. para soltar los que estuviessen presos por deudas.

27 Dexa assimismo además de lo referido, y manda, que perpetuamente en cada vn año de las rentas de dicho Mayorazgo, se den 200. ducados para la criança de Niños Expositos.

28 Y de todo ello dexa por Patrono vnico à la Justicia, y Regimiento de dicha Ciudad, con pleno, y libre derecho, sin intervencion de otro Juez, ni persona alguna, para que lo execute, y cumpla en la forma, que lo lleva, y dexa dispuesto; y por su trabajo, y ocupacion, le dexa la dezima parte de las rentas de dicho Mayorazgo, para que los Capitulares Regidores de dicha Ciudad entre si mismos la distribuyan; esto es, lo que dexò dispuesto en quanto à las rentas del Mayorazgo, que fundò en su hijo, à falta de los descendientes de el, y de los de su hija; cuyas Memorias, y Obras Pias, por ser tan loables, y del servicio de Dios, las he puesto con toda distincion.

29 En quanto al Mayorazgo fundado en dicha Doña Theresa su hija, que este quiso fuesse de mil ducados de renta en cada vn año, y los consignò en lo que importasse el quinto de sus bienes, y lo que este no bastasse, se sacasse de la legitima, que pudiesse tocar à dicha su hija, para que de vno, y otro se situasse, y sacasse dicha renta de mil ducados en cada vn año. Usando de la misma Facultad Real, y en el mismo testamento, llamò à la succession de el à la dicha Doña Theresa su hija, en la misma forma, y con las mismas condiciones, que dexava fundado dicho Mayorazgo de su hijo, para que la dicha Doña Theresa, y demàs sus descendientes legi-

timos, tambien por succession regular, gozassen la renta de dichos mil ducados en cada vn año.

30 A falta de dicha su hija, y sus descendientes legitimos de ella, llamó à la succession de este Vinculo al dicho Don Joseph su hijo, y à los hijos, y descendientes legitimos de él.

31 En falta de los descendientes legitimos de vno, y otro, fue su voluntad el llamar como lo hizo à la succession de este Vinculo de los mil ducados, à Doña Maria de la Torre Guedexa su sobrina, numer. 11. hija legitima, que era de Doña Beatriz de la Torre su hermana, num. 5. yà difunta, y dicha Doña Maria viuda, que era de Francisco Rodriguez de la Peña, vezino que fue de la Villa de Fuente el Sahuco, y à los hijos, y descendientes legitimos, que tenia de este matrimonio.

32 Previendo como literalmente lo hizo, que si dicha su sobrina se bolviessse à casar, y de su segundo matrimonio tuviessse hijos, estos, ni sus descendientes de ellos no succediesssen, ni los llamava à la succession de dicho Vinculo; porque su voluntad era, que solo succediesssen los hijos, que dicha Doña Maria su sobrina tenia de el matrimonio con dicho Francisco Rodriguez, y los descendientes de estos hijos.

33 Y prosigue. Y en falta de los descendientes legitimos de los dichos Doña Theresa, Don Joseph, y Doña Maria, como vâ declarado, sin passar à hazer otro llamamiento, *manda, y dispone, que cesse dicha succession*, y los dichos mil ducados de renta, *sin llegar al capital de él*, se conviertiesssen en cada vn año perpetuamente, en los efectos siguientes. Lo primero, que de dichas rentas en cada vn año se digan perpetuamente mil Missas por las Animas de Purgatorio, y que se digan en la Octava de todos Santos, y Pasquas de Resurreccion, y Pentecostès, y por cada vna se dê de limosna real, y medio, distribuyendolas su Patróno, que dexarà nombrado, en los Conventos, y Parroquias de dicha Ciudad.

34 Manda mas, que de los mil ducados de renta se den, y repartan en cada vn año perpetuamente, 84. reales à pobres embergonçantes, segun la calidad de cada vno de ellos, cuya distribucion dexa à sus Patronos, *que nombra para ello à los dichos Dean, y Cabildo de Zamora;* y les encarga atiendan tambien en esta distribucion à los Religiosos Descalços del Convento de San Francisco de dicha Ciudad, para el alivio, cura, y regalo de dichos Religiosos enfermos, por la mucha devocion, que siempre tuvo al Patriarcha San Francisco, y de cuya intercession avia recibido beneficios especiales. Y tambien distribuye la demàs renta de dichos mil ducados, en otras Obras Pias, que señala de limosnas à los pobres, y vna Missa cantada perpetua, que dicho Cabildo le ha de mandar dezir en cada vn año.

35 Y dexa à dichos Dean, y Cabildo por dicho Patronato, y su ocupacion, que en èl han de tener, 100. ducados de renta en cada vn año de las de dicho Vinculo.

36 Prenoto asimismo, que dicho Pedro de la Torre, Fundador de dichos Vinculos, y Obras Pias, en otra clausula de dicho su testamento declara, que Francisco de la Torre su hermano, le encargò, que de la herencia, que le avia dexado, distribuyesse 244. reales *entre las hijas de Juan de la Torre, y Susana de la Torre sus hermanas:* Y que quando vino de Indias, hallò estàr huérfanas de padre, y madre dos hijas doncellas, y para tomar estado, de Juan de la Torre, à las quales aplicò dichos 244. reales para entrarlas Religiosas de Velo negro, como lo hizo; y à Maria de la Torre, hija de dicha Susana, no la participò cosa alguna, y le puso pleyto, la qual casada despues con Antonio Sanchez, ajustò dicho pleyto, pagandoles (como lo hizo) 44. reales, en que se ajustaron. Esto lo prenoto para manifestar, que dicho Pedro de la Torre, Fundador de dichos Vinculos, conociò muy bien à Susana su hermana, y à sus hijos, y los tuvo presentes al tiempo de sus fundaciones; y no los quiso llamar, ni incluir en la succession de ellos.

37 Tambien consta, que en dicho año de 1626. el pa-

rimonio, y caudal de dicho Pedro de la Torre era, y fue tan quantioso, que al Mayorazgo primero fundado en su hijo, le tocò por su capital 13. quentos, y tantos mil maravedis; y al fundado en su hija, se la consignaron para el lleno de su Mayorazgo, dichos mil ducados de renta en cada un año, rentas todas en aquel tiempo eficaces, y muy bastantes para el cumplimiento de todas las Memorias, que en defecto de los descendientes llamados à dichos Vinculos, dexò en dicho su testamento; si bien, que en el estado presente avrán tenido bastante falencia, por la injuria, y alteracion de los tiempos.

38 *His in factis suppositis*; dividirè el derecho, que assiste à dichos Patronos para obtener en su pretension, en dos discursos legales.

39 En el primero, discurrirè, y fundarè con toda evidencia, deberse mantener la voluntad de dicho Fundador, en la forma, y modo, que la dexò prescripta en su testamento; y que en el estado presente, conforme à ella se debe observar, y cumplir en todo, y ser, y aver sido justas las sentencias, que estàn dadas, dignas de que se confirmen, *maximè* en el juyzio de que se trata, y con lo prevenido en las mismas sentencias.

40 En el segundo, en mayor complemento me harè cargo, con respuesta muy legal à las razones, y discursos, de que se quiere valer dicho Don Francisco de la Torre, para embarazar el cumplimiento de dichas Obras Pias, tan sin razon, y en perjuizio de los interessados en ellas, que no son menos, que el Culto Divino, y beneficio de los pobres vivos, y difuntos, y de la causa publica.

DISCURSO PRIMERO.

41 **T**ODO su conato, con que se persuade Don Francisco, y su Abogado ha de obtener en su intento, se reduce à suponer, y dezir, que la Facultad Real no fue eficaz, ni bastante para en virtud
de

de ella ayer passado dicho Pedro de la Torre, Fundador, à obrar lo que en su testamento dispuso, y que dicha disposicion flaqueò *ex defectu potestatis*, y tambien *ex defectu voluntatis*, queriendo insistir, como lo haze, que pues entrò fundando dichos dos Mayorazgos, deben ser perpetuos, y que no los pudo modificar, ni hazer temporales, y que estos dos defectos anulan omninodamente el efecto de dicha disposicion; *que quidem debet constare solemnitate, potestate, & voluntate disponentis. Capit. Super Abbatiam de Officio Iudicis Delegati, cum similibus.*

42 Si el supuesto, que en esto quiere hazer fuera cierto, no teniamos que litigar; pero es alegar imaginariamente, lo que no es cierto, ni corrèsponde, ni à la Facultad Real, ni à la voluntad de lo obrado en virtud de ella por dicho testador.

43 Y para remover desde luego la voz, y ponderacion, de que pues entrò fundando dichos dos Mayorazgos para aumento de su Casa, y con las condiciones, que llevamos dichas, de conservar sus Armas, y Apellido en los llamados, desdize el que despues passasse à quererlo modificar, como lo hizo, destruyendo la perpetuidad de dichos Vinculos, se le responde peremptoriamente.

44 Lo vno, que dicho Pedro de la Torre Guedexa, con dicha Facultad Real, que obtuvo, y de la qual literalmente usò, tenia, y tuvo plena potestad para disponer de todos sus bienes, *etiam* que tuviesse los dos hijos, y fundar en ellos los dos Mayorazgos, que en su disposicion estableciò; y en dichos dos Mayorazgos, y cada vno de ellos formar los llamamientos, que hizo à su arbitrio, y voluntad, y en la forma, y con solos los llamamientos, que les quiso dar à cada vno, y sus descendientes de ellos, y no mas, segun que por la Facultad Real, y con clausulas tan amplias, y extensivas su Magestad se lo concediò, que dexamos presupuestas, las quales atendidas, y cada vna de ellas, y igualmente con la derogacion de Leyes, con que su Magestad concluye su Facultad Real, à vista de Senado tan Supremo, que lo tiene

bien previsto, y entendido, pudieramos escusarle la molestia de este Informe.

45 Lo otro, que no es nuevo en nuestra Jurisprudencia, y disposicion de las Leyes Reales, que los Fundadores en sus Mayorazgos, y mas con el permiso del Principe, que les dió Facultad para ello, puedan modificarlos, y hazerlos temporales, y que no sean perpetuos mas de en aquellos llamamientos, que el Fundador quiso prevenir, y puso en dicha su disposicion; doctrina que nos la dexò bien clara el doctissimo Señor Don Luis de Molina de *Primogen. lib. 1. cap. 1. ubi à num. 20.* empeñado à poner la definicion cierta, y verdadera del Mayorazgo, la explica en estas palabras: *Maioratus est ius succedendi in bonis, ea Lege relictis, ut in familia integra; perpetuo conferrentur, proximoque cuique primogenito, ordine succesivo deferatur.*

46 Y haziendose cargo contra esta su definicion de la palabra *perpetuo*, reconoce aver tambien *num. 22.* versiculo *Nec definitio nostra labefactari, ex eo poterit; quod aliqui Maioratus inveniantur. Item non perpetui, sed temporales, & qui ex expressa testantis dispositione, in persona ultimo loco vocata finiuntur.*

47 A que responde con toda erudicion, confessando *quod ex accidenti* puede aver Mayorazgos fundados en dicha forma; pero que esto es especial, y su definicion propuesta; comprehensiva de lo mas comun, y general.

48 Con que à nuestro intento nos basta, que vn tan gravissimo Senador reconozca, y diga, *ex voluntate testantis, etiam* que funde Mayorazgo, poderle hazer limitado, y temporal, y que se fenezca, y acave *in persona ultima ab eo vocata.*

49 Esta misma doctrina la reconoce tambien por cierta, y valida, Mieres de *Maioratib. 4. part. quast. 1. in principio, signanter num. 96.* donde afirma, y dize, *ibi: Primo quia ius succedendi in bonis Maioratus non competit primogenitis, aut vocatis, ex Legibus, aut Consuetudinibus Hispania; sed ab ipsa primeba, & originali institutione eorum, qui*

Maioratus instituunt, qui in bonis, quæ titulo Maioratus relinquunt possunt vocare successores, in infinitum (aqui) vel pro tempore eisdem placito; Et Legem, quam rebus titulo Maioratus relictis, dederint servandam esse, nec ab ea recedendum, &c.

50 Esto mismo sigue, y resuelve tambien Pegas de *Maioratrib. part. 1. cap. 1. à numer. 7.* donde interpretando al Señor Vela *dissertat. 49. à num. 19.* en que reconoce lo mismo, si bien le llama Mayorazgo improprio, en el sentir de Pegas dize, que no dexa de ser Mayorazgo proprio.

51 Corrobora esto mismo Dom. Christophor. de Paz de *Tenuta, cap. 60.* en donde entre los demás Mayorazgos, que discute en su tratado, y defiende aver lugar la tenuta, *in dict. cap. 60.* propone expressamente el Mayorazgo temporal, confessando poderle aver, y capaz tambien de que en él se intente, y pueda formar la tenuta; para que cita textos del Derecho Comun, y Ley de la Partida, *Et in terminis etiam* funda lo mismo muy à nuestro intento Pater Molina de *Iustitia, Et iure, tom. 3. disput. 588. num. 2. Qui rectissime (ut notat Dom. Castillo Controversiar. lib. 5. cap. 143. numer. 31.) asserit, quod Maioratus, si sit institutus, finitis vocatis, non expirat, nisi in institutione fuerit, expressum, ut tunc expiret;* que es lo mismo que se halla en nuestra fundacion hecha en la hija, como lo referimos *suprà num. 33.*

52 Y de este mismo modo se explica el Señor Molina, en la question que excita *lib. 1. de Primogen. cap. 4. à num. 31.* en razon de si el Mayorazgo, que se dexa à Ticio, y sus descendientes de él, se deberá entender perpetuo; ò solo con la prelación en su succession de los por él nominados, *taliter ut ultra eos Maioratus non subsistat, nec egrediatur personas nominatas;* y disputando esta question *ad utramque partem, ad textum in Leg. Cum ita legatur, §. In Fideicommissio, ff. de Legat. 2.* el sentir del Señor Molina es, que la palabra *Maioratus*, comprehiende en sí no solo à los nominados, si no es à los demás de la familia; pero esta resoluciona la limita *num. 35. versic. Quidquid autem dicendum sit, ubi verbum*

videlicet adiectum est. Y responde: Id tamen apud omnes indifferenter existimatur, quod quando non est appositus (aqui) alius terminus restrictibus, sola enumeratio personarum familiae legatum, seu Fideicommissum, non restringat: Sed tantum inter nominatos praecedentiam, successione tribuat.

53 Y resultando, como consta en las dos fundaciones de este pleyto, no solo los llamamientos limitados, que hizo el Fundador, sino es que tambien literalmente previno, que faltando los llamados por el, y descendientes de ellos, *cessasse la succession de dichos Mayorazgos* (como lo notamos num. 33. ibi: *Cesse la succession del Mayorazgo*, que lo puso en el fundado en la hija) no se puede dar otro termino mas claro, y eficaz, restrictivo, y correctorio de dicha succession; y lo expressado en este Mayorazgo, se debe entender tambien en el del hijo, sin que se halle razon de diferencia en vno, y otro, *ultra* de lo que despues se dirà.

54 *Accedit etiam* en mayor prueba de la restriccion de dicha succession, lo que en la misma clausula de dicho numer. 33. se contiene en razon del llamamiento, que en el Mayorazgo fundado en la hija, de dichos mil ducados de renta diò dicho Fundador, en el qual (como dexamos dicho) despues de los descendientes legitimos de dicha Doña Theresa, y à falta de estos, y de los de dicho su hijo, que tambien llamò, passò à dar llamamiento à su sobrina Doña Maria de la Torre, hija de Beatriz de la Torre su hermana, y viuda que se hallava de Francisco Rodriguez de la Peña, vezino de Fuente el Sahuco, cuyo llamamiento se le diò, y à sus hijos, y descendientes de ella, y de dicho Francisco Rodriguez; pero con restriccion tan clara, y voluntad expressa de que los hijos de la susodicha, que llamava, fuesen solos los que la avian quedado de dicho Francisco Rodriguez; de tal suerte, que si se bolviessè à casar dicha su sobrina, y tuviesse de su segundo matrimonio hijos, à estos no los llamava, ni queria fuesen successibles en dicho Mayorazgo: alcanzando en esto la question, que sobre ello excita el doctissimo Señor Olea de *Cession. iurium*, tit. 2. quest. 7. à num. 42.

à la decis. del Señor Larrea 33. y juntamente manifestando en esto mismo nuestro Fundador, la voluntad expresa de no querer admitir mas extension en dichos sus llamamientos, restringiendolos a los que literalmente dexava.

55 Y manifestando alsimismo aver sido su voluntad dexar dicho llamamiento à su sobrina Doña Maria de la Torre, hija de dicha Beatriz su hermana, y no aver querido dar, ni dexar llamamiento a Susana de la Torre, tambien su hermana, ni à sus descendientes de ella, de quien procura describar su derecho Don Francisco de la Torre, que oy litiga como descendiente, que dize ser de ella, ni à otro pariente alguno, mas que a los que èl mismo nomino, no ignorando como no ignorava tenerlos, asì por lo que èl mismo declara le sucediò con Maria de la Torre, hija de la dicha Susana de la Torre, quando dicho Fundador bolviò de Indias, que yà và dicho *num.* 36. como tambien por lo que previno en quanto à la dotacion de las dos doncellas; en la qual dispusiessen preferidas las doncellas parientas suyas, y de su linage, como lo notamos *numer.* 25. sin que de ningun modo, aunque las tenia presentes, la incluyesse en la succession de dichos Mayorazgos, que fue lo mismo, que exheredarlos a todos de dicha succession, *ut in suo casu* lo resolviò el Emperador *in Leg. Si certi, Cod. de Testament. militis, alludit etiam lo que el Señor Molina lib. 3. cap. 5. num. 51. resuelve ex Leg. Si viva matre, Cod. de Bonis matern.*

56 Por lo qual, teniendo como tenèmos de nuestra parte al mismo Fundador, y testador, que por tan diversos medios explicò su voluntad, podèmos dezir, y con razon, lo que dixo Baldo *consil.* 458. *volum.* 3. *num.* 2. ibi: *Quotiescumque enim, textator, qui est causa efficiens, & formalis interpretatur se ipsum, non est opus extraneo interprete, neque alio extrinseco intellectu.* Y con toda elegancia Casanate *consil.* 47. *num.* 61. & 63. ibi: *Quando enim textator se ipsum glossat, & mentem suam declarat, numquam itur ad interpretationem, & glossam Legis, nulla enim melior interpretatio, & glossatio quam glossa, & interpretatio disponentis.*

*Leg. Si pluribus, ff. de Legat. 1. Leg. unic. Cod. de Conditio-
nib. insertis.*

57 Esto mismo nos advierte, y previene Peregrino *lib. 1. consil. 39. num. 28. versic. Ad septimam*, ibi: *Nam constat textatorem, in hoc suo Maioratu, certum, & determinatum constituisse ordinem succedendi; adeò ut ad Legis interpretationem, recurrere non sit opus.* Y con toda erudiccion nos advirtió lo mismo Dom. Crespi Baldaura *observat. 22. numer. 20. ibi: Cum ergo in nostro casu adeò diverse textator disponat, quilibet substitutionis gradus, de per se iudicandus est, ac si alij non ad essent, quia ab ipso textatoris sermone, sunt clausula discreta, & ut inquit Modestinus, cum aliud ac aliud textator disponere vult, singulis separatim substitutionibus uti debet: in Leg. Iam hoc iure, §. 1. ff. de Vulgari, & pupulari.* Y en vna palabra previno Roxas *de Incompatib. Maiorat. part. 1. cap. 8. num. 31.* que en semejantes disposiciones se atiende siempre à lo dispositivo del testador, y Fundador, elevando en su modo la potestad, con que funda, ibi: *Nam sicut Divina potentia facit ordinem in Astris, ita Fundator facit ordinem in succedendo*, en la forma, y modo que quisiere, y hasta donde fuere su voluntad: *maximè quando tiene potestad para ello, como nuestro Fundador por la Facultad Real que obtuvo.*

58 Y de la qual con toda providencia usò, diciendo: Que en su virtud, y valiendose de ella, hazia dichas fundaciones de Vinculos en dichos sus dos hijos, y cada vno de ellos, para todo lo que disponia, y no como otros suelen hazer, que teniendo dicha Facultad Real, expressan, y dicen no valerse, ni querer vsar de ella, mas que en lo que su disposicion excediesse del valor del tercio, y quinto de sus bienes; en cuyos terminos como lo advierte doctamente Dom. Molina *de Primogen. lib. 2. cap. 2. num. 11. & ibi Ad- dent.* pues el Fundador se restringió à lo referido, tendrá obligacion en su Mayorazgo, y llamamientos de él, à arreglarse à la forma dada *in Leg. 27. Taur.* como Mayorazgo, que fundò de dicho tercio.

59. *At verò*, quando el Fundador en nuestro caso en que estámos, sin semejante restriccion, si antes bien valiendose en todo de dicha Facultad, y en su virtud, y usando de ella como lo hizo, fundò dichos dos Mayorazgos, y cada vno de ellos, pudo poner sus llamamientos en la forma, que los dexò, y hasta donde quiso.

60. En lo qual, con toda distincion, y magisterio nos lo dexò así advertido, fundado, y resuelto Dom. Castillo *Controversiar. lib. 2. cap. 7. per totum*, con todos los Auctores Tauristas, y demás que refiere. afirmativamente dize, y con razon, que el Fundador de Vinculo, ò Mayorazgo del tercio de sus bienes, entre sus hijos, ò nietos, debe precisamente guardar en sus llamamientos *ad unguem*, la forma prescripta *in dict. Leg. 27. Taur.* sin que pueda alterarlos, ni prepostrarlos, ni admitir à extraño, ni Obra Pia, en perjuizio de sus parientes transversales legitimos; *eo ipso*, que estableció Vinculo, ò Mayorazgo de los bienes de dicho tercio.

61. Y providamente previno por todo este capitulo, su doctrina deberse entender, quando dicha mejora del tercio lo dexò, y fundò con la calidad de dicho Vinculo, ò Mayorazgo.

62. Por quanto este mismo Auctor *dict. lib. 2. cap. 22. signantèr à num. 44* funda, y resuelve tambien, que si la mejora de tercio, y quinto hecha en el hijo, ò nieto, no fue con la calidad de Vinculo, ò Mayorazgo; *etiam* que en ella *digressus fuisset ad plures substitutiones*, y pudiesse asimismo clausula de prohibicion de enagenacion en dichos bienes, *bis non obstantibus*, no poniendo la palabra Vinculo, ò Mayorazgo en ella, assienta, y resuelve, serà solo entre los llamados, y descendientes de ellos, vn Fideicomisso temporal, *taliter quod in ultimo descendenti vocato*, se extingue, *Et bona manens libera in eo*, y lo exemplifica en el modo, que lo prescribe, y pone à *dict. numer. 44*. Y lo mismo buelve à repetir, y fundar este mismo Senador *lib. 5. Controversiar. cap. 143. à num. 27*. citandose à sí mismo *in dict. cap. 22. dict.*

num. 44. firme siempre en dicha su doctrina. Sigue esta misma doctrina Noguero *allegat.* 25. à num. 94. *cum seqq.*

63 De lo qual se subligue, que en el Mayorazgo de tercio, y quinto, si se dexa por Vinculo, ò Mayorazgo, es quando no puede el testador prevenir la forma de los llamamientos prescriptos *in dict. Leg. 27. Taur.* sin que los pueda modificar, ni restringir, y que es Mayorazgo perpetuo para toda su familia; y en que no dudamos, que dicho Don Francisco de la Torre Guedexa, como pariente transversal, que dize ser, pudiesse fomentar derecho contra dichos Patronos de dichas Obras Pias.

64 Pero constando, como resulta notoriamente, que nuestro Fundador de dichos sus Vinculos, no los fundò *virtute Legis Taurina*, sino es por la Facultad Real, y usando de ella, como vò dicho, es arduo empeño querer se oponer, ni alegar nulidad en los llamamientos; que dicho Fundador hizo en dichos dos Vinculos, y cada vno de ellos, en la forma que los dexò, y hasta donde quiso, y no en mas.

65 Ni es reparo estimable el que diga, que dicho Pedro de la Torre, Fundador de sus dos Vinculos, en el del hijo dixesse le fundava de todo el tercio de sus bienes, y de otros 200. ducados mas, que formalmente dispuso se sacasen de la legitima perteneciente à dicho su hijo, y de que compuso dicho primer Vinculo, y que todo ello quedasse vinculado; queriéndonos arguir ser notorio, segun dicha disposicion lo contiene, que el Fundador le hizo de dicho tercio, y legitima, *ac per consequens, & per necesse*, se debe regular por lo dispositivo de dicha *Ley 27. de Toro*, guardando sus llamamientos, y no restringiendolos, como lo hizo, ni prefiriendo à el (como tal pariente transversal, que dize ser) dichas Obras Pias.

66 A que se le responde, y satisface, que con semejante discurso inutil, y imaginario, es querer prevenir, y confundir lo sustancial de dicha Facultad Real, y las disposiciones en virtud de ella establecidas por dicho Pedro de la Torre.

67. Y para su evidente desengaño le dezimos, que si atendiera la parte de dicho Don Francisco, y su Abogado, el que dicho Pedro de la Torre, refiriendo como lo hizo à su Magestad en su suplica: Lo primero, el patrimonio tan quantioso, con que se hallava, y Dios le avia dado, y que de todo èl, ò su parte que quisiessse, era su voluntad fundar vno, ò dos Vinculos en sus dos hijos, que tenia, pidiendo para ello à la Real persona su Licencia, y Facultad. Lo segundo, que igualmente dicha Licencia Real la obtuvo, para que de todos los dichos sus bienes, ò de la parte de ellos, que quisiessse, pudiesse fundar vno, ò dos Vinculos, en dichos sus hijos, y descendientes de ellos à su voluntad, no estrañara, que el Fundador, que en virtud de dicha Facultad Real, y usando de ella como lo hizo, podia hazer sus fundaciones de todos los dichos sus bienes, ò de la parte de ellos, que quisiessse, y mas bien visto le fuesse, los fundasse como lo hizo en los bienes, que señalò para dichos Vinculos, sin que en ellos se entienda yà tercio, ni legitima, pues todos ellos los podia vincular, y gravar, ò la parte que de ellos quisiessse, *Et cui plus licet minus non debet denegari*, como lo dixo el Consulto in *Leg. Juris gentium, §. Adeò, ff. de Pactis, ibi: Si tota res tolli potest, cur non est reformari? Quem in suo casu optime expendit Dom. Molina lib. 1. cap. 8. num. 24.*

68. Y se subligue de todo lo dicho, y hasta aquí fundado, el que dicho Pedro de la Torre, fundando como lo hizo sus Vinculos con Facultad Real, no tuvo obligacion de guardar en ellos, ni sus llamamientos, la forma de dicha *Ley 27. de Toro, imò potius*, que los pudo hazer como los hizo à su voluntad; cuya question la mueve en terminos Dom. Molina de *Primogen. lib. 2. cap. 11. à num. 11.* en la qual por vna, y otra parte trae diversos fundamentos, y refiere, que en esta Chancilleria, in *quadam litè arduissima*, controvertido este punto, se diò sentencia de vista, estimando la segunda opinion de no estar obligado el Fundador à guardar dicha forma de la *Ley Taurina; imò ad libitum dexar sus llamamientos*, como fuesse su voluntad, de que estava suplica-

do, y pendiente, y por cuya causa, y la calidad de las partes que litigavan, el Señor Molina suspendió interponer su juicio en dicha opinion; si bien, que por los fundamentos, que puso tan eficaces por dicha segunda opinion, se manifiesta tenerla por mas segura, y sus Addent. la siguen por tal, & Roxas de *Incompatibilit. Maiorat. 1. part. cap. 6. num. 127. con Lara, y otros*, y lo contrario fuera frustrar, y destruir el efecto, y virtud de dicha Facultad Real, como lo pondera el mismo Señor Molina *suprà num. 16. versic. 4.* manifestando los absurdos, que de ello se siguieran.

69 Y añade, ibi: *Ad hæc dubia tollenda*, aver visto vna Facultad Real con clausula, en que dezia: *T à falta de ellos en otras qualesquier personas de vuestros descendientes, ò transversales, ò estraños*; y en nuestra Facultad virtualmente se comprehende lo mismo, pues dize: *En los dichos vuestros hijos, y descendientes (aquí) y à falta de ellos en otras personas, que quisiereades, y en los suyos.* Norese la palabra tan general, **EN OTRAS PERSONAS, QUE QUISIEREDES**, sin dezir parientes vuestros transversales, ni en otro modo, sino es absolutamente en otras personas, que quisiereades, y los suyos, que es mas eficaz, que la que vió, y refiere el Señor Molina; y con cuya clausula assevera alçarse toda duda en dicha question, *maximè* con las demás clausulas, con que prosigue nuestra Facultad Real, que dexamos ya ponderadas, y no es razon bolverlo à repetir, y harè transito à lo remitido al segundo discurso.

DISCURSO SEGUNDO.

70 **E**N mayor complemento, de lo que dexo fundado en el discurso anterior (*quod ni fallor, & sub meliori censura tanti Senatús*), es eficaz, y bastante para obtener los Patronos en su intento, me harè cargo en este, de los discursos con que el Abogado à la vista de este pleyto, quiso fomentar la pretension, y derecho de Don Francisco de la Torre su parte, aunque todos ellos son *per mendicata suffragia*.

71 Dixo, y ponderò lo primero, que la suplica del impetrante para obtener dicha Facultad, se dirigió, y avia sido para hazer dichos dos Mayorazgos en cada vno de sus hijos, y que igualmente dicha Licencia, y Facultad correspondió à lo mismo, ibi: *T porqué de vuestra persona, y Casa quede perpetua memoria, &c.*

72 De cuyas palabras, assi de parte del impetrante en su suplica, como de parte del Principe en su Licencia, nos arguye, y dize, el que considerada atentamente la mente final de ambos, fue el que se fundassen dichos Mayorazgos perpetuos, y permanentes en la persona, y Casa de dicho Fundador, en conservacion, y perpetua memoria de èl, y su Casa.

73 A todo lo qual, *ultra* de lo que en razon de ello dexamos ya dicho, y fundado en el discurso primero, en exclusion de semejante proposicion, le respondemos agora: Lo vno, que dicho Pedro de la Torre impetrante de dicha Facultad, en su suplica no abdicò de sí, el vsar de ella concedida que le fuesse, su derecho, forma, y modo para la disposicion de dichos Mayorazgos, segun, y como los quisielle fundar. Lo otro, que tampoco su Magestad en su Licencia, que le diò, le restringió, coartò, ni modificò el modo, y forma con que quisielle disponer dichos Mayorazgos, *etiam* que dixesse, se la dava para perpetua memoria de su persona, y Casa. *Imò potius* en esto su Magestad anduvo con tanta liberalidad, y franqueza, que se la diò absoluta, y para que usasse de ella como quisielle, y bien visto le fuesse, que como èl lo ordenasse, su Magestad lo aprobaba, y dava por inserto en su Facultad Real, como si de verbo ad verbum se expressasse, dispensando, y derogando en quanto à ello, todas, y qualesquiera Leyes, y Pragmaticas, que lo pudiessen embarazar, ò impedir, como lo dexamos ya prenotado, y consta de la misma Facultad Real.

74 En cuyos terminos, en quanto à dicha Facultad Real, podemos dezir justamente, lo que prenotò el Emperador *in Leg. Ac. Saluberrima, Cod. de Prepositis argentibus*

in rebus, lib. 12. ibi: *Cum per absurdum, per quæ temerarium sit, hanc nostræ liberalitatem pietatis, quemquam astuta interpretatione, non ad augmentum anteriorum Privilegiorum, sed diminutionem convertere censeatur; que expende in suo casu Valeron de Transactionibus, tit. 5. quest. 4. num. 16. con el Señor Olea, que tambien refiere en su question.*

75. Y aunque esta Ley parece habla en terminos de Privilegios anteriormente concedidos, que no deben entenderse modificados por otro posterior, que el impetrante configura; la razon, que el Emperador dà, es muy propria, y que corresponde à nuestra Facultad Real, que siendo como es, y fue tan franca, general, y con clausulas, y condiciones tan absolutas, *per absurdum, per quæ temerarium est, astuta interpretatione in diminutionem eam convertere*, y concurre asimismo (como despues se dirà) el que por las Obras Pias, que nuestro Fundador puso en su fundacion, en el tiempo, y para en el caso, que las previno, cometidas à Patronos de tanta autoridad, y integridad, no por ellas se perderà su memoria, y nombre de su Casa; *imò potius* quedara siempre mas firme, y perpetua, como se experimenta en la obra, y fabrica del Templo, que à la Reyna de los Angeles à quien dexò por heredera en toda su hazienda, fabricò Patricio, Ciudadano Romano, como lo celebra la Iglesia en la festividad de nuestra Señora de las Niebes el dia 5. de Agosto, y en que ha conseguido, y mantendrá para siempre perpetua memoria de si, y su muger, que fueron los bienhechores. *Labileiod*
0076. Menos obsta, que nuestro Fundador usasse de la palabra *Mayorazgos*, y que dixesse como lo notamos num. 13. que su intencion, y voluntad siempre avia sido aumentar su Casa, y que aya nombre de ella, permaneciendo en el servicio de Dios: A que tambien se responde, el que por estas palabras (como ya dexamos dicho) dicho Pedro de la Torre no abdicò de si su derecho pleno, y libertad con que entrava à la fundacion de sus dos Vinculos, ni perdiò por ella la potestad, que por dicha Facultad Real le estava concedida para fundarlos, como quisiesse, y hasta donde su voluntad llegasse.

se, ni por averlos limitado, y passado à la fundacion de dichas Memorias, y Obras Pias, perdiò tampoco el aumento de su Casa, ni la perpetuidad de su memoria, y nombre, como en el *numero antecedente* lo fundo, y prenoto.

77 *Accedit etiam* como lo prenotamos *suprà num. 12.* el que dicho Pedro de la Torre Guedexa, como èl mismo lo confiesa, y declara estuvo en el nuevo Reyno de las Indias, en donde dize asimismo hizo diversos servicios à la Persona Real, de donde sin violencia alguna se puede dezir traxo todo su capital tan quantioso, que adquiriò en èl; y en semejantes sugetos, como lo advierte doctísimamente Dom. Solorçano de *Iure Indiar. tom. 2. lib. 2. cap. 24. signanter num. 117.* por la experiencia, que en ello tuvo en tan largo tiempo, que personalmente residiò en dicho Reyno, en los empleos, y ocupaciones que tuvo, los que buelven à España, y hazen diversas fundaciones de Obras Pias, estas no tanto las hazen gratuitas, y voluntarias, quanto precisas, y necesarias para los descargos de sus conciencias, en la forma, y modo posible.

78 Y en la fundacion de las Obras Pias, que se controvierten, el mismo Fundador nos acredita lo mismo, pues como ya queda referido, dize que à no hallarse con los dichos dos hijos legitimos, desde luego huviera fundado dichas Obras Pias, y que essa avia sido siempre su voluntad.

79 Y en la realidad buscò el medio mas oportuno para cumplir con vno, y otro, aplicando como lo hizo todas las rentas de su patrimonio à dichos sus hijos, y descendientes legitimos de ellos para su socorro; y à falta de los referidos bolviessen dichas rentas al dador de ellas, y de quien las avia recibido, para su Culto Divino, y beneficio de los pobres, y demás Obras Pias, à que las dexò aplicadas, y consignadas, limitando para ello como lo hizo los llamamientos de los dos Vinculos, à ellos mismos, y sus descendientes. Y aunque en el segundo fundado en la hija, passò à llamar tambien à Doña Maria de la Torre su sobrina, y sus hijos, con que se hallava, y descendientes de ellos, lo limitò expresa-

mente à los que tenia de su matrimonio contrahido con Francisco Rodriguez de la Peña; y que si se bolvia à casar, y tuviessse hijos del segundo matrimonio, à estos no los llamava, y expressamente dixo *cessasse la succession de dicho Vinculo*, en que bien expressamente manifestò hazer la succession de dichos Vinculos limitada, y temporalmente; pues aunque dicha Doña Maria se bolviessse à casar, y tuviessse otros hijos (que no se puede dudar fueran tambien sus sobrinos, y parientes legitimos transversales, y lo que es mas, descendientes de primera, y mejor linea, como descendientes, que fueran de Beatriz de la Torre su hermana, como lo demuestra el Arbol) no los llamò à dicha succession, como ni tampoco à Don Francisco, que oy litiga, como descendiente que dize ser de Sufana de la Torre, de quien haze mencion en dicho testamento, y la tuvo presente, hermana menor (segun dicho Arbol) de Pedro de la Torre.

80. Todo lo qual convence *plus quam notoriè*, la ventaja que se debe considerar en la fundacion de dichas Obras Pias, con que quiso socorrerse dicho Fundador, cumplido el curso de los llamamientos, que dexò à dichos sus Mayrazgos, con la diferencia de lo que vâ del Cielo à la tierra; *siquidem* el interès, que de ello se sigue à dicho Fundador, en el complemento de sus Obras Pias, no se puede dudar sobrepuja à todos sus parientes, fuera de los que èl quiso comprehender en dichos sus llamamientos, y de cuyo interès no es de razon, ni justicia se le quiera defraudar, como lo prenotan todos los Doctores, *Et inter eos Dom. Larrea decis. 61. num. 44. Et cum plurimis Dom. Olea tit. 4. quast. 5. num. 20. Dom. Solorçano dict. lib. 2. cap. 24. à num. 118. optimè Amosfazio de Causis pijs, lib. 2. cap. 6. à num. 11. Ex eo, quia magis quis se amat in ungue pedis, quam alium in verticè capitis. Cap. Si non licet 23. quast. 5. Dom. Perez de Lara lib. 1. de Anniversar. cap. 3. à num. 38. ibi: Quod nunquam interpretatio debet fieri in præiudicium Animæ defuncti. Dom. Castillo de Alimencis, cap. 3. num. 8. Et 12.*

81 Ni tampoco es licito pretender, *quod nimia subtilita-*

litate iuris, se quiera circunvenir su voluntad tan expresa, *ut ex Leg. Siquis heredem, Cod. de Institutionib. & substitutionib. de quo optimè Dom. Lara de Anniversar. lib. 2. cap. 1. num. 28.* y lo contrario es querer contra la misma voluntad, privar de la libertad, y potestad, que dicho Fundador tuvo (*ex iam dictis*) para sus fundaciones, en la forma, y modo, que las hizo, que dixo el Consulto ser pretension iniqua, *in Leg. 2. in fine, ff. Siquis à parente fuerit manumisus*, ibi: *Iniquum namque esset, tollere liberam facultatem ingenuis hominibus, disponendi ad libitum de rebus suis;* y ser tambien contra todas las disposiciones Civiles, y Reales, que claman por el complemento de las vltimas voluntades, *Leg. 1. Cod. de Sacrosanctis Ecclesijs*, y vna por todas nuestra *Ley Real 40. de Toro*, ibi: *Salvo si otra cosa dispusiere el Fundador.*

82 Y pues nuestro Fundador estableció literalmente los llamamientos en sus Mayorazgos, hasta donde quiso, y no mas, *non potest nec debet egredi, nec extendi eius voluntas ultrà limites, & casus ab ipso Fundatore præscriptos: notant in terminis Addent. ad Dom. Molin. de Primogen. lib. 1. capit. 5. num. 7. cum Dom. Castillo, Fusario, & alijs.*

83 Y por esso nos previno, y advirtió doctísimamente el Señor Rodrigo Juarez *in Leg. Quoniam in prioribus, Cod. de Inofficios. testament. limit. 5. num. 6. versic. Nec si Iudex essem, quod in iudicando non debet quis adharere logicis argumentis*, y dize: *In hæreas semper textui, & rationem decidenti in Lege positam semper considera.* Y lo mismo dixo el Pontifice *in cap. Iudicantem 30. quæst. 5.* y su Glosa, ibi: *In iudicando tene certum, & diminute incertum, & ob incertum à certis non recedas;* que prenota, y sigue el Jusconsulto *Ponte tom. 2. consil. 3. num. 154.*

84 Muy proprio para nuestra fundacion, que es la Ley viva, que gobierna esta causa, y cuyas circunstancias, y cada vna de ellas se deben seguir, y atender con la consideracion debida, correspondiente à ella; pues como tambien prenotò el Señor Castillo *lib. 2. Controversiar. cap. 4. num. 47.* no todas las doctrinas, y textos generaliter, & subcortice

verborum, aplicanda, & sequenda sunt, sino es vnicamente aquellas correspondientes à la causa, que se controvierde, y circunstancias, de que se compone, y fin de ella misma.

85 Con lo qual respondemos, y se satisface tambien à otra ponderacion, que se quiso hazer en contrario, clamando sobre la perpetuidad de dichos Vinculos, por el lustre, y conservacion de la misma familia; y por lo qual, segun la doctrina del Señor Castillo *lib. 5. Controversiar. cap. 143. §. vnic. num. 8.* se representò ser tan justo, y legal atender à la perpetuidad, y conservacion de los Mayorazgos, *quod ne pereant*, y se conserven, & *ne bona libera maneant in ultimo vocato*, etiam los excluidos, yà hembras, yà hijos naturales, & etiam los espurios, y bastardos, si el Mayorazgo llega à terminos de no aver yà persona capàz, que en el pueda succeder, *ob eius conservationem, & perpetuitatem*, se admiten, y pueden succeder los yà excluidos, y demàs que yàn referidos; y la razon, que dà este gravissimo Senador, y los demàs Auctores, que le figuen es, que si el Fundador huviesse previsto, y considerado semejante caso, *ex tacita, & verosimili voluntate eius*, quisiera mas la conservacion, y perpetuidad de dicho su Vinculo, que no el que se resolviessse, y cessasse, y que el vltimo de los llamados *tamquam de bonis liberis*, passasse à disponer de ellos, como quisiessse.

86 Cuya doctrina no nos ofende en cosa alguna, ni se opone à lo que en nuestras fundaciones (yà de dichos dos Vinculos, como de dichas Obras Pias, en su defensa, y permanencia, como el testador lo dispuso) dexamos fundados, ni es aplicable al pleyto en que estamos.

87 La razon es, por la que el mismo Señor Castillo nos dexò descubierta, y caso en que habla, figuradote en terminos, que el Fundador del Vinculo excluyò los que quiso, formando assimismo sus llamamientos como fue su voluntad, y le dexò assi sin otra disposicion, sin tener presente, ni aver previsto poder faltar todos los llamamientos, y para en esse caso no dexado, ni establecido, lo que se avia de hazer de los bienes de dicho Mayorazgo, y por otra parte en
su

su misma fundacion establecido, y dicho, queria fuesse perpetuo, y para siempre; en cuyos terminos corre su doctrina, *Et ne pereat Maioratus ex verosimili voluntate testatoris*, se admiten los arriba referidos.

88 *At verò* nuestro caso es muy diverso: Lo vno, porque en ambos Mayorazgos, y cada vno de ellos no dixo, ni estableció Pedro de la Torre Guedexa, queria fuesen perpetuos; *imò potius* lo contrario, dexando como lo hizo sus llamamientos limitados, disponiendo literalmente, que faltando ellos, *cessasse la succession*.

89 Lo otro, y muy principal, que teniendo dicho caso presente, y que podia faltar la succession de dichos llamamientos; pues por su misma voluntad assi lo dexava ordenado, y limitado, pasó para en dicho caso à su disposicion formal, que hizo de dichas rentas provenientes de los Mayorazgos, mandando se convirtiesen en dichas Obras Pias, y con tan enixa voluntad, todo ello muy contrario al caso, que propone el Señor Castillo, el qual (y como le figura) veneramos su doctrina, como de tan grande Doctor; pero dezimos, y con justa razon, no ser adaptable à nuestro pleyto en que estamos, en el qual *non esset ex verosimile voluntate testatoris, imò contra eius voluntatem expressam*, querer alterarle, y contrariarle su misma disposicion.

90 Menos obsta, ni nos ofende tampoco otra ponderacion, que se quiso hazer por la contraria, en fuerça de decirse assi en la Facultad Real, como en la disposicion, que tambien hizo dicho Pedro de la Torre, el que dichos bienes, que dexava en dichos Mayorazgos, fuesen para siempre inalienables; è imprescriptibles, y que no se pudiesen donar, trocar, ni cambiar por ninguna causa lucrativa, onerosa, ò *Obra Pia*; de cuyas palabras nos quiso arguir el Abogado de Don Francisco, no aver quedado aptitud, ni facultad, para que nuestro Fundador pudiesse aver reducido las rentas de dichos bienes à las Obras Pias, que fundò, ni dexadolas llamamiento, que se pueda estimar valido, y seguro.

91 *A lo qual se le responde con el axioma comun,*

distingue tempora, & concordabis iura, y le dezimos, que dicha prohibicion la hizo, y pudo hazer, y poner en su fundacion, y gravar con ella a los successores llamados a dichos sus Mayorazgos, y à cada vno de ellos en el tiempo, y hasta quando fuesse su voluntad, corriesen dichos llamamientos, respecto de los quales no ay dada les pudo gravar con dicha prohibicion, como igualmente ponerles las demàs condiciones de Armas, y Apellido, y las demàs de que usò en dicha su fundacion; pero todo esto tuvo fuerça, y complemento mientras durassen los llamamientos, que hizo en cada vno de los dichos llamados, y mientras los huviese, y fuesen successores.

92 No empero, quando èl mismo limitò los mismos llamamientos, segun que lo hizo, y pudo hazer, como dexamos fundado, y en virtud de ellos, y con este conocimiento el mismo Fundador previno expressamente, que acabada la descendencia de los que llevaba llamados, *cessasse la succession de dichos Mayorazgos*, y sus rentas de todos ellos, se convirtiesen desde allí adelante, y para siempre en las dichas Obras Pias, que dexamos presupuestas, y con nombramiento de Patronos perpetuos, que tambien señalò, y nombrò para el cumplimiento de ello.

93 En cuyos terminos, ò ha de cessar la regla de que puede aver Mayorazgos temporales, y si esta no se nos puede negar, como lo dexamos fundado, no puede aver fundacion mas clara, que la presente, en la qual dichos dos Mayorazgos quedassen temporales, y limitados sus llamamientos, y entra la disposicion expressa de nuestra *Ley Real 40. de Toro*; ibi: *Salvo si otra cosa dispusiere el Fundador; ac per consequens*, los Patronos nombrados en ellas, con derecho claro para que se mantengan, y no se defraude de ellas, ni al bienhechor que las dexò, y fundò, ni à los demàs interesados en su complemento de ellas.

94 *Ultrà* de lo que dexamos yà fundado tan eficazmente, entran asimismo los Patronos de dichas Memorias, que defendemos, con otra ventaja insuperable en este juy-

zio, de que aora se trata, y que vino debuelto à esta Chancilleria por dicha apelacion, que es vnicamente vn juyzio possessorio introducido por vnas, y otras partes, que no podia escusarse su conocimiento primero en dicho juyzio; pues como advierte Roxas *part. 5. de Incompatibilitat. Maiorat. cap. 5. num. 53.* aunque en los demàs pleytos, las partes que se refugian à los juyzios possessorios, obstandoles en ellos defecto notorio de propiedad, en lo que intentan, ellos, y sus Abogados, pecan moortalmente en lo referido, *ut cum Dom. Solorzano, Sarmiento, Hieronymo Gonzalez, & alijs, lo testifica Roxas.* Este mismo Auctor reconoce esta su doctrina, quando *agitur, & tractatur de successione, seu possessione bonorum Maioratus*, y que lo contrario fuera desviarse de lo dispuesto por las *Leyes Reales 9. & 10. tit. 7. lib. 5. Recopilat.*

95 Y assi legalmente las sentencias en este pleyto dadas, corresponden solo à dicho juyzio possessorio, reservando à vnos, y à otros su derecho, y el que pudieren tener para otro juyzio ordinario, y de propiedad, si le quisieren seguir; previniendo tambien, como lo hizieron en dichas sentencias, que la possession, que davan à los Patronos de las rentas de dichos bienes, fuesse manteniendo siempre la perpetuidad de sus capitales, sin passarlos à vender, ni enagenar en tiempo alguno.

96 Digo, pues, que en dicho juyzio possessorio, es *plus quam notoria* la ventaja, y justicia, que assiste à dichos Patronos para obtener en el, y que se confirmen dichas sentencias, *quia ex dispositione iuris*, teniendo como tienen à su favor dichos Patronos, substitution, y llamamiento expreso en dichas Obras Pias, no debe, ni puede la parte de dicho Don Francisco de la Torre (que ni tiene llamamiento à los asertos Vinculos, ni el Derecho se le dà, segun lo dispuesto en dicha fundacion) suspender lo executivo, y claro del llamamiento de dichos Patronos, ni se le puede estimar ser legitimo contradictor para ello, *ad latè tradidit per el primario Noguero al legat. 25. à num. 12. & 17. cum seqq.* y ob-

tarle, tambien no ser conforme à Derecho mostrase parte impugnate de la misma fundacion, y testamento, y à vu mismo tiempo querer se valer de el; pues no solo en lo dispositivo claramente, sino aun en lo enunciativo le debe perjudicar: *ut ex cap. Imputari de Fide instrumentorum, cap. Cum alim de Censibus, & cum alijs notat Pegas Variar. cap. 1. à num. 23. cum seqq. notat etiam Nogueroi dict. allegat. 25. à numer. 12.*

97 Y en propios terminos, atendidos los medios, de que sin razon se quiere valer, y ha excitado en este juyzio possessorio dicho Don Francisco de la Torre, que se reducen à querer alegar nulidad contra la Facultad Real, y lo en virtud de ella obrado por dicho Fundador, *ex defectu potestatis*, como igualmente tambien nulidad contra las disposiciones por el hechas, *ex defectu voluntatis*, *ultra* de que en vno, ni en otro le assiste fundamento juridico, ni legal, segun lo que dexamos fundado, no son tampoco excepciones admisibles en dicho juyzio possessorio, ni eficazes à suspender el efecto de el, y requieren *altiore* indaginem, y estan justamente reservadas por dichos Juezes en sus sentencias, *in directum indicium*, si le quisiere seguir, y su Abogado se lo aconsejare (que sera solo costearle mas, y à las Obras Pias inutilmente) assi nos lo enseña, y funda magistralmente Dom. Olea de *Cession. iur. tit. 5. quest. 10. à numer. 14. cum seqq. Ex Leg. 3. §. Ibidem, ff. Ad exhibendum*, y con mucho numero de Doctores, que cita por su opinion, indubitable, segura, y practicada en semejantes casos.

98 Por vltimo exponemos, y dezimos, que pues el dueño de todas las rentas, que lo fue dicho Pedro de la Torre Guedexa, las distribuyò con tal providencia, que en el tiempo que fue su voluntad, las dexò consignadas en lo temporal para el socorro de sus hijos, y descendientes, y à falta de estos, y de los de la dicha Doña Maria su sobrina, con la limitacion en quanto à estos, que dexamos yà prenotada; y despues de todos ellos distribuyò dichas sus rentas en las Obras Pias, que dexò, y se las quiso bolver, y bolviò al dador

dor de todas ellas , y de cuya liberal mano las avia recibido, tenèmos de nuestra parte , para que assi se observe, y cumpla , sentencia del mas Supremo Juez , Christo nuestro bien en su Sagrado Evangelio , referido por San Matheo *cap. 22. ibi: Reddite qua sunt Casaris Casari, & qua sunt Dei Deo.* Y es la razon, porque dichos Patronos cumpliendo con la obligacion de su oficio , y encargo , que el mismo Fudador les hizo sobre ello , han defendido , y defienden esta causa; y si tan Supremo Senado diere lugar à otra cosa (que no lo esperamos de su gran justificacion) el vtil se le llevarà dicho Don Francisco, y el cargo, y cuydado de ello serà de los Señores Juezes , que se lo permitieren.

Ex quibus omnibus, & maximè, por lo que Senadores tan doctos tienen mas previsto, *quorum in scrinio pectoris omnia iura resident, Leg. Sancimus, Cod. de Testament. cap. 1. de Constitut.* esperan dichos Patronos obtener en su intento. *Salva in omnibus, D. V. D. C.*

*Licenciado Don Francisco de Torres
y Olvera.
Advocatus Decanus Pincianæ Chancellarius*